

GITANAS EN EL CRACK DEL 2008 : ECONOMIA Y SOCIEDAD.

Ana Giménez Adelantado¹

Han pasado casi dos décadas del siglo XXI, y como ya en otros trabajos me había referido a la década de los 90², voy a acotar el análisis a este periodo tan convulso que está viviendo la sociedad europea y también las y los ciudadanos gitanos de la que forman parte. Las y los gitanos, una de las comunidades europeas más vulnerables, han vivido las sacudidas socioeconómicas de esta década como un verdadero crack. Una vez más nos enfrentamos a la potente realidad que los gitanos no son un “ente aislado” en Europa sino que forman parte de ella. La literatura científica sobre las gitanas españolas se limita a una decena de artículos y monografías que no abordan ni el tema de este artículo ni el periodo sobre el que me propongo reflexionar³.

Quiero hacer constar que hablo concretamente de las mujeres gitanas no porque entienda que su realidad puede ser diseccionada al margen de los ancianos, hombres, niñas y niños y adolescentes. Todo lo contrario. Ellas forman parte de un tejido social y tan sólo se puede analizar su realidad desde una perspectiva holística y de contexto. Me refiero a ellas en primer lugar para darles protagonismo y visibilidad, también para acotar el tema y por último para mostrar la realidad gitana que las envuelve a través de su mirada. No son pocas la autoras que indican la frustración de las mujeres feministas de culturas no dominantes para explicar en su grupo la importancia de las demandas feministas y al movimiento feminista la relevancia de la lucha contra el racismo. En esa posición en la que se encuentran las mujeres españolas de las comunidades en las que he trabajado con un enfoque etnográfico desde 1990. Es la paradoja entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico en que se mueven las mujeres mejicanas con las que ha trabajado Rosalva Aída Hernández pero también las gitanas españolas.

El escenario social en el que se desarrolla esta reflexión es una profunda crisis socioeconómica que ha sobrevenido en España a partir de 2008, aparentemente de una forma súbita, aunque los indicadores y la situación estructural de la economía española mostraba mucho antes signos del grave riesgo de la situación que se había gestado con el cambio de moneda y la consiguiente especulación, el aumento exorbitado de los precios, especialmente de las viviendas. La actual crisis relacionada con el modelo de gestión neoliberal de las economías capitalistas durante los treinta últimos años afecta especialmente a los grupos más

¹ *Ana Giménez Adelantado es profesora de la Universidad Jaume I. Doctora por la Universidad Complutense de Madrid, trabaja en la docencia e investigación en el ámbito de las relaciones interculturales. El eje principal de su actividad investigadora está orientada a la comprensión de los procesos de apartheid -su construcción y deconstrucción- que sufren los gitanos y otros grupos culturalmente diversos. Apartheid que surge y se consolida por medio del racismo institucional y social que bloquea el acceso a los derechos civiles de una gran parte de los ciudadanos gitanos en España, Europa y en el mundo.*

² Metamorfosis. Reflexiones sobre el asociacionismo de las mujeres gitanas en la década de los 90, Revista Asparkía. 2008.

³ Ver bibliografía general.

excluidos como es el caso de la comunidad gitana. Las familias gitanas han quedado atrapadas la crisis actual que se articula en tres ámbitos (Albert Recio Andreu), el papel del sector financiero, el funcionamiento de la economía real y la influencia de la crisis ecológica⁴. El impacto del crack financiero unido a la implantación de la moneda única ha tambaleado las estructuras sociales europeas. Pareciera como que el euro había traído todos los males, tal como decía una gitana anciana madrileña *“este es el dinero del demonio”*. Pocos informes de organizaciones gubernamentales si introducen en sus investigaciones esta distinción como es el caso de informe Foessa que indica que *“La tasa de desempleo (de la población gitana) es del 14%, cuatro puntos superior (respecto al resto de la población)...pero el acceso al empleo está demasiado marcado por el subempleo y la temporalidad lo que hace que este proceso sea altamente vulnerable. Tan sólo el 7% de la población activa tiene un trabajo asalariado fijo”* (Foessa, 2008).

Pero ni siquiera estos datos cuentan con todos aquellos trabajadores sin contrato, a los que los empleadores les negaban sus derechos laborales. En esta situación encontramos a un grupo importante de mujeres gitanas que históricamente habían trabajado en los servicios domésticos como asistentas o en la venta ambulante y que se han visto dramáticamente expulsadas fuera del sistema⁵. Han perdido un trabajo “invisible” en el que ni siquiera tenían derecho al subsidio de desempleo. Han sido arrojadas de nuevo no sólo a la miseria sino a la invisibilidad. Las últimas en ser aceptadas en un trabajo pero las primeras en salir de él. Nada nuevo bajo el sol. Basta con leer los textos de Teresa San Román, del año 1975, en especial el del equipo Giemps “Gitanos al encuentro de la ciudad. Del chalaneo al peonaje”, para leer informaciones que parecen sacadas de la prensa actual, en las que se describen procesos absolutamente paralelos.

El informe Foessa (Rafael Muñoz de Bustillo Llorente, 2008: pág 202) confirma la actualidad de los datos de Teresa San Román e indica con claridad la situación de exclusión extrema y de precariedad que vive la comunidad gitana. El informe estima literalmente: *“Lo que queremos resaltar aquí es que la comunidad gitana esta extraordinariamente sobre representada en el espacio de exclusión más extrema: siendo el 2% de la población española, suponen el 12% del espacio social de exclusión severa. Tres de cada cuatro hogares gitanos está afectado por procesos de exclusión de cierta entidad y uno de cada tres está en situación de exclusión severa”*. Recojo estos datos no porque opine que estas estimaciones son correctas⁶ ni siquiera aproximadas sino porque estoy convencida de que con los autores de este informe compartimos la preocupación y la angustia de contemplar la indignidad en la que viven no sabemos cuantos, pero si demasiados gitanos y gitanas.

Aquella pequeña burguesía gitana que había accedido a una vivienda en propiedad – por supuesto hipotecada- se ha empobrecido de una forma dramática y los mercados

⁴ Albert Recio Andreu, La crisis del neoliberalismo

⁵ VI Informe sobre exclusión y desarrollo en España. Fundación de Estudios sociales y de investigación aplicada. Informe Foessa, Coord. Rafael Muñoz de Bustillo Llorente, 2008.

⁶ La complejidad de los estudios demográficos con población gitana es extremada. Cuestiones como la autoidentificación como gitanos sesga la información en cuanto que las propias familias establecen mecanismos de protección en cuanto a revelar su identidad. Tampoco la identificación externa ayuda mucho puesto que es frecuente la confusión entre grupos culturales distintos. También es necesario tener en cuenta que en España como ocurre en toda Europa determinados grupos permanecen invisibilizados ante la sociedad. Por tanto los datos demográficos deben tomarse como estimaciones con un amplio margen de error.

ambulantes, su única salida laboral, no garantizan ya su economía de subsistencia. Las familias que tenían acceso a este mercado laboral precario han visto como también esa puerta se cierra. De nuevo en las últimas décadas se ha perdido una oportunidad histórica de aprovechar la estabilidad económica para apuntalar la base fundamental del desarrollo social y cultural de la comunidad gitana. El sistema político y las organizaciones que se ocupan de los gitanos han fracasado estrepitosamente en la gestión de esta realidad. Se han lanzado a diseñar y a desarrollar programas de inserción laboral, en diferentes campos sin ocuparse de romper con las murallas de la segregación del sistema educativo español, europeo y me temo que global. Ahora los gitanos y especialmente las gitanas pagarán la factura de ese fracaso.

La trayectoria laboral de las mujeres gitanas españolas se resume a grandes rasgos en pocas líneas que ocultan eso si importantes matices pero que dan idea de las grandes estructuras. España en los años 50 era un país rural y en ese periodo mujeres de las familias gitanas con un modo de vida semi-sedentario se dedicaron a la venta de artesanía de cestería de mimbre y cañamo, de objetos domésticos o de tejidos. Con sus ingresos apoyaban la precaria economía familiar de subsistencia basada en los trabajos agrícolas como jornaleros de los que se ocupaban los hombres y a la compra-venta de caballos, asnos y mulos (Ana Giménez, 1997). También trabajaban como jornaleras en el campo o apoyaban a los hombres de la familia en el cuidado de los animales. Su protagonismo en la economía familiar era secundario.

Las cosas cambiaron drásticamente en la década de los 60. Con los procesos de urbanización que se desarrollaron a partir de esa década y la llegada masiva a las ciudades en un gran proceso de migración interna de una gran parte de la población española, las mujeres y sus ocupaciones laborales cobraron un protagonismo nunca antes visto (Teresa San Roman 1977). La urbanización forzó a los gitanos a transformar su modo de vida puesto que vieron como se derrumbaba su modelo económico en torno a la compra venta de caballos y mulas destinados a las labores del campo (Ana Giménez 1997). La industrialización de la que se benefició España llevó a los tractores al campo y desplazó a los animales de tracción y con ellos a los gitanos que vieron en la ciudad el único recurso para sobrevivir. En la ciudad ocuparon los ámbitos laborales marginales y entre ellos la venta ambulante se convirtió en el sostén de la economía familiar. Las mujeres se habían especializado progresivamente en la venta a domicilio y estaban más entrenadas que los hombres en este oficio, ocupando un papel protagonista en la organización económica de la familia (Teresa San Román 1997). Mientras los hombres sustituían a los caballos por los coches y se transformaban de protagonistas en colaboradores, las mujeres gitanas se convertían en las gestoras de todo el proceso.

La progresiva llegada de inmigrantes a partir de la década de los 80 ha generado una fuerte competencia en los mercados ambulantes que habían estado prácticamente monopolizados por los gitanos. En la actualidad el derrumbe económico ha afectado especialmente a los mercados ambulantes que han vivido un retroceso nunca visto en los últimos treinta años. La llegada masiva de inmigrantes que han transformado en una competencia activa de los gitanos en los mercados. Los efectos de la globalización de los mercados con la entrada masiva de mercancía de importación, especialmente de China, han producido dos efectos nefastos: en primer lugar la caída de los precios y de los beneficios y en segundo lugar la saturación del

mercado de un tipo de productos accesible para todos los vendedores, lo cual ha impulsado la competencia de precios y los excedentes de mercancías que han derrumbado los beneficios. Las mujeres gitanas que tenían un rol protagonista en este ámbito se han visto expulsadas del sistema y por el momento no parecen atisbarse nuevas estrategias laborales y ámbitos económicos en los que puedan incorporarse.

La tremenda crisis económica les niega cualquier oportunidad laboral y añade a su estigma de “gitanas” el de “paradas”. Al mismo tiempo no están en una situación que les permita acceder a los recursos sociales destinados a los más desfavorecidos. Están empobrecidas pero no lo suficiente para beneficiarse de los comedores públicos, los bancos de alimentos o las ayudas. Muchas han perdido sus viviendas en manos de los bancos al no poder hacer frente a las hipotecas, han malvendido sus vehículos de transporte y los puestos del mercado, malviven con los subsidios de desempleo y las ayudas. Sus maridos y sus familiares están en una posición semejante. El paro y la pobreza arrasan. Sólo la intensa solidaridad familiar, la reunificación económica de las familias y el apoyo de los ancianos, que con sus pensiones alimentan y apoyan a sus hijos y nietos, mantienen situaciones que son a todas luces insostenibles. Las gitanas incapaces de escalar en el mercado laboral hacia puestos más cualificados y presionadas por la competencia en la venta ambulante se encuentran en una posición extrema hasta el punto que los grupos de mujeres más desfavorecidas se ven forzadas a la mendicidad y a las conductas desviadas (Foessa, 2008).

Los efectos del crack económico han afectado especialmente a los grupos más vulnerables entre ellos a las mujeres gitanas, pero no sólo a ellas y a su comunidad. En los barrios periféricos las tensiones sociales aumentan a medida que la miseria avanza. La lucha de pobres contra pobres, de inmigrantes contra gitanos por los escasos recursos aumenta exponencialmente. Competencia y tensiones se transforman en alterofobia, como siempre sucede cuando los intereses de grupo se ven afectados. Para la comprensión de estos procesos debemos partir de “*la construcción de un conocimiento adecuado del mundo racista y/o antiracista que tenemos*” (Teresa San Román, 1996). Desarrollar los procesos ideológicos que conducen al racismo de facto, al comportamiento y a la conducta concreta es fundamental para combatir estas prácticas. El Racismo entendido como “*instrumento de categorización del principio de legitimación del discurso de antialteridad que se dirige contra un conjunto de personas que comparten una identidad*” (San Román, 1996). Ser conscientes de cómo las ideas se convierten en palabras y las palabras en actos es un buen ejercicio para saber quienes somos y dónde estamos. No es casualidad que en los 16.800 centros educativos públicos que había en el curso 2001/02 en España se observe un proceso paulatino de concentración del alumnado gitano en determinados colegios. Se estimaba entonces que alrededor de 300 centros escolares en España eran ghettos para gitanos (Ana Giménez 2003). Estos determinados colegios tenían déficits de infraestructura, de profesorado, de medios y de todo lo imaginable. Y la continúan teniendo. Colegios para gitanos y colegios para payos. A esto en Sudáfrica se le llamaba apartheid, ahora se entiende en todo el mundo este concepto.

Los gitanos comparten esas escuelas ghetto con otras muchas culturas, de familias procedentes de todos los rincones de la tierra, y juntos sufren las consecuencias de la alterofobia

y del racismo. Racismo que se convierte en un factor clave para entender la ocupación de las ciudades y los ghettos, el ámbito laboral y el contexto educativo, la salud y la convivencia. Los procesos de exclusión son tan sutiles como refinados (Ángel Gómez; Carmen Huici, 1999) . En unos casos se bloquea el acceso a escuelas dignas construyendo ghettos inmundos que les impiden titularse y más aun les veta en la práctica el acceso al conocimiento. Cuando llegan a España titulados, en muchas ocasiones con una formación muy superior a la española, les disuaden con un proceso burocrático agotador para obtener la convalidación de sus estudios, que termina con la paciencia de los más osados. Las investigaciones realizadas en este ámbito contrastan esta realidad.

Los caminos del racismo son infinitos, sutiles, perversos e incorpóreos⁷. Agotaría los sinónimos del diccionario de María Moliner para enfatizar como el racismo se cuele en todas partes, desde las instituciones, a la leyes, a las prácticas, a los valores y a las conductas. Se cuele en las administraciones públicas y en las instituciones privadas. Los políticos no tienen una situación fácil y como dice Teresa San Román “*si atienden (a los gitanos) protestan los ciudadanos y si no los atienden protestan los antirracistas*”. Por tanto concluye que las administraciones no los agreden, simplemente los excluyen. Cuando añade a este proceso sus tres variantes genocidio, expulsión y marginación, tenemos una imagen más que completa de la realidad que vivimos hoy. Sabemos quienes somos y donde estamos.

A pesar de todo, las mujeres gitanas muestran una capacidad de adaptación prodigiosa y una fuerza de resiliencia que se convierte en una auténtica actitud de resistencia con la que los mismos gitanos han logrado permanecer a lo largo de un milenio. Resisten con esa autoridad insurrecta de las gitanas casi centenarias que con la mirada brillante enmarcada en un pañuelo negro –como debe ser- afirman con rebeldía “**Crisis, crisis...estos payos no saben ná, los gitanos hemos estaó en crisis toá la vida** ”. Lecciones de la vida.

Índice de autores

ALBERT RECIO ANDREU, Una nota sobre crisis y mercado laboral, Revista de economía crítica, 2009.

MUÑOZ DE BUSTILLO LLORENTE RAFAEL, VIII Informe sobre exclusión y desarrollo en España, Informe FOESSA, Caritas Española, 2008.

ABAJO ALCALDE JOSÉ EUGENIO, La escolarización de los niños gitanos,

CANTON DELGADO MANUELA, Teorías Antropológicas de la Religión, Ariel Antropología, 2008.

CANTON DELGADO MANUELA, La razón hechizada, Ariel, Barcelona, 2001.

CANTON DELGADO MANUELA, Gitanos protestantes. El movimiento religioso de las iglesias "Filadelfia" en Andalucía, Demófilo: Revista de cultura tradicional, 1999 .

GAY Y BLASCO, PALOMA, Gypsies in Madrid: sex and gender and the performance of identity. Berg Publishers, 1999

⁷ Cuando Ángel Gómez y Carmen Huici aplicaron una adaptación de las escalas de prejuicio sutil y manifiesto de Pettigrew y Meertens (1995) realizada por Rueda y Navas (1996) a una muestra de estudiantes madrileños de bachillerato los resultados indicaron que en su muestra se daba un nivel más alto de prejuicio sutil que manifiesto y que ambos tipos de prejuicio se manifiestan más claramente respecto a la minoría gitana que respecto a otros grupos (inmigrantes magrebíes y africanos).

- GAY Y BLASCO, PALOMA, *Etre une vraie femme gitane*, Etudes tsiganes, 1997.
- GIMÉNEZ ADELANTADO ANA, *The education of Gipsy Childhood in Europe*, European Comission, 2003.
- GIMÉNEZ ADELANTADO ANA, *Metamorfosis. Reflexiones sobre el asociacionismo de las mujeres gitanas en la década de los 90*, Revista Asparkía. 2008.
- GIMÉNEZ ADELANTADO ANA, *Los gitanos en la ciudad de Avila*, Anales del Museo de Antropología, Madrid 1997.
- MARTINEZ SANCHO MARIVI, *Estructura de edades, escolarización y tamaño de la población en España*, Revista española de investigaciones sociológicas 2004.
- MARTINEZ SANCHO MARIVI, *Integración socioeducativa del alumno gitano en la escuela española*, Revista española de educación comparada, 2004 (1).
- ROSALVA AIDA HERNÁNDEZ DEL CASTILLO, *Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico*, Debate feminista, año 121, Vol.24 octubre.
- SAN ROMAN ESPINOSA, TERESA, *Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje*, Editorial Cuadernos para el Diálogo, 1976.
- CHOMSKY, NOAM, DIETERICH, HEINZ, *La Sociedad global : educación, mercado y democracia* , Scientific Commons (on line) (1995).
- GÓMEZ, ÁNGEL; HUICI, CARMEN *Orientación política y racismo sutil y manifiesto: relaciones con la discriminación* , Revista de Psicología Social, Volume 14, Numbers 2-3, 1 May 1999.
- SAN ROMAN ESPINOSA, TERESA, *La diferencia inquietante. Viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos, Siglo XXI*, Madrid 1997.
- WILLIAMS PATRICK, *Le miracle et la necessite: a propos du developpement du Pentecotisme chez les Tsiganes* ,Archives de sciences sociales des religions, 1991.
- WILLIAMS PATRICK *Questions pour l'étude du mouvement religieux pentecôtiste chez les Tsiganes*, Ethnologie des faits religieux en Europe (Actes du colloque national de la Société française d'ethnologie, Stasbourg, 24-26 novembre 1988) 1993.
- T. F. PETTIGREW, R. W. MEERTENS , *Subtle and blatant prejudice in western Europe*, European Journal of Social Psychology, 1995.
- JOSÉ FRANCISCO RUEDA; NAVAS, MARISOL, *Hacia una evaluación de las nuevas formas del prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo*, Revista de Psicología Social, Volume 11, Number 2, 1 May 1996.
- BOLÍVAR BOTÍA, ANTONIO, LÓPEZ CALVO, LOURDES, *Las grandes cifras del fracaso y los riesgos de exclusión educativa*, Revista de Curriculum y Formación del Profesorado , Vol. 13,3 (2009) (on line - [http ://hdl.handle.net/10481/7168](http://hdl.handle.net/10481/7168))
- GARRIGA CARME, CARRASCO SALVADOR (ET AL.) *Els gitanos de Badalona. Una aproximació sociològica*, Diputació de Barcelona, 2003.